

A fin de mes oficializaría su candidatura a alcalde:

LA RUTA DE MAX LUKSIC hacia Huechuraba

Concejal por Santiago fue su primera opción, los partidos quisieron subir la apuesta a alcalde, pero al final, sus prioridades —mejorar la gestión en una zona de clase media baja— lo llevaron a Huechuraba. Allí va todos los días el tercer hijo de Andrés Luksic: de 8:00 a 24:00 horas. Plano en mano y con todos los números en la cabeza. Ya tiene sede y sus colaboradores más cercanos son el abogado Tarek Giacaman y el exministro Rodrigo Delgado. • **MARÍA JOSÉ TAPIA**

Max Luksic Leander (37 años) lleva tres semanas yendo todos los días a Huechuraba, de lunes a lunes. Llega a las 8:00 horas a una oficina que arrendó en la comuna de la zona norte de Santiago. Se reúne con su actual asesor territorial, Tarek Giacaman, y juntos arman la ruta.

Salen a caminar por las calles y a conversar con los vecinos, dirigentes sociales, clubes de adulto mayor y deportivos, entre otros. Hasta las 24:00 horas. "Ha generado mucha curiosidad", dice un conocedor. "Se transformó en una suerte de mito, de que llegaría como el estereotipo del millonario, y se dan cuenta de que no es así. Ha tenido una recepción súper buena", subraya un testigo de los encuentros.

El 6 de mayo, el hijo de Andrés Luksic dejó la dirección ejecutiva de Canal 13 para emprender una carrera política. "He decidido poner fin a mi trabajo en el mundo privado", señaló en ese momento. Su idea original era ser concejal por Santiago, pero todo avanzó hacia Huechuraba y ya no como concejal sino como alcalde.

La idea fue personal y el camino en solitario, pero conversado y analizado con la familia. Nadie duda de que para los Luksic esto puede ser un cúmulo de costos, en un sector difícil en lo administrativo y políticamente expuesto como el municipal. Se lo hicieron ver, pero Max tenía la decisión tomada. "Acá no hay cálculos, es por una decisión de que no quiere mirar para el lado, quiere hacerse cargo". "Hoy, Andrés lo apoya", dicen conocedores de las conversaciones familiares.

El incipiente comando ya maneja ciertas encuestas, pero aún artesanales, virtuales, nada formal ni concluyente. Y está armando su equipo, uno donde espera que esté todo el espectro de la centroderecha representado. ¿Su foco? Calidad de vida y seguridad.

Hoy, sus asesores más cercanos son el abogado Tarek Giacaman, de Evópoli, quien fue candidato a alcalde por Concón y a diputado. Además, fue el encargado territorial del comando de Ignacio Briones, y asesor de Hernán Larraín Matte.

Lo conoció hace un mes por una persona en común.

Y el exministro del Interior y exalcalde de Estación Central, Rodrigo Delgado (UDI), a quien había visto previamente, pero sin mayor contacto hasta hace algunas semanas.

Con ellos, está recorriendo la comuna... para hacer fin de mes oficializar la candidatura.

Materializando la idea

En febrero, Viña del Mar sufrió uno de los incendios más voraces de las últimas décadas. Murieron 137 personas y se destruyeron cientos de casas. Esa catástrofe cambió radicalmente las prioridades de Max Luksic, relatan cercanos.

Desde 2019, el tercero de los hijos de Andrés Luksic era el director ejecutivo de Canal 13 y la estación debió modificar toda su programación de cara a la tragedia. No solo eso, también redefinir su principal evento veraniego: el Festival de Viña. Luksic estuvo encima de ese proceso, viajó a la Ciudad Jardín en varias oportunidades, se reunió con damnificados y vio de primera mano los desastres de las llamas, y canalizó ayuda. "Ahí decidí que quería ayudar desde otra vereda", repiten sus conocidos. Ya había tenido una idea similar durante la pandemia. "Vio lo relevante que eran las municipalidades para canalizar las cosas".



Hoy, esa foto es la que encabeza su X—exTwitter—. Lo muestra en terreno, recorriendo Huechuraba. "El desafío de entender en profundidad el territorio", escribió.

Desde ese momento, comenzó a analizar su futuro. Contactados precisan que realizó varios viajes a lo largo de Chile, para conocer las problemáticas de las zonas.

Podría haber seguido al mando del Canal, sin embargo, quería aventurarse en una labor social. Tránsito desde una evaluación meditada de las fundaciones del grupo, hasta la carrera política. Lo segundo lo vio más efectivo a la hora de cumplir su meta: mejorar la gestión de cara a la calidad de vida de las personas. Y quería partir de abajo.

Varios contactados precisan que siempre Max ha sido de iniciar procesos desde la base: cuando se fue a China en 2016, no quiso trabajar en firmas ligadas al grupo, y partió lavando platos en un hotel. En Canal 13 comenzó en el área de Medios Digitales y Marketing y así empezó a subir. Y ahora, quería repetir el camino.

Entonces comenzó a conversar con los partidos; desde Demócratas a republicanos. Se reunió con los presidentes de Chile Vamos. Y también con la tienda de José Antonio Kast, si bien en esta última colectividad les pareció una apuesta interesante, nunca se planteó la opción de que compitiera en cupo republicano.

A todos les planteó que quería ir como concejal por Santiago, una comuna que conocía bien y que necesitaba gestión. Los dirigentes políticos elevaron la apuesta y barajaron la alcaldía. Testigos de esos encuentros se señalaron que si su foco era optimizar la gestión, desde un cargo de concejal —que es de medio tiempo y sin capacidad administrativa— no lo lograría. Además, Luksic quería ir por el bloque entero, sin generar divisiones, lo que tampoco le permitiría una candidatura de concejal, donde la competencia es en listas por partido.

"Estuvo a dos días de ser candidato a alcalde por Santiago", consigna el dirigente de un partido. El 23 de abril, el pacto había decidido apoyar al exministro Mario Desbordes, zanjando las tensiones que se produjeron con el expresidente Sebastián Sichel. Cercanos a Luksic señalan, no obstante, que tal nominación nunca se planteó de manera concreta y que su fin era solo ser concejal.

Con Santiago para el candidato RN, se analizaron otras opciones. En Providencia ya estaba Jaime Bellolio; se pensó en Nuñoa, pero apareció Sichel; se estudió Recoleta, Maipú. Y surgió Huechuraba que, si bien no tenía una historia personal con Luksic, sí reunía varias condiciones que le llamaron la atención, partiendo por la principal: que fuera popular y de clase media. Y una comuna más bien pe-



Como una persona humilde y cercana, lo han calificado vecinos que han estado con él.



Lleva varias semanas recorriendo la comuna y conversando con vecinos.

queña, por tanto, abordable.

"La ve como un Chile chico, donde están todos los estratos sociales, y se puede hacer mucho más con lo que hay", dice un cercano. "Su foco es demostrar que con gestión las cosas se pueden hacer mejor, y así optimizar la calidad de vida de la gente", añade otra persona.

A lo anterior se sumaba que no había candidato ni peleas internas, logrando el objetivo de ser postulante del bloque y tener la colaboración de todos. La familia Luksic, en general, ha sido bastante transversal políticamente, y Max no quería romper eso. Dentro de la distribución de las comunas entre los partidos de Chile Vamos, Huechuraba quedó para la UDI y por eso competiría como independiente en cupo UDI. Más allá que algunos digan que es cercano a su presidente, Javier Macaya.

Desde el 2012, la comuna es administrada por el PPD Carlos Cuadrado, quien no puede ir a la reelección por cumplir el tope de periodos. El nieto del general Carlos Prats fue crítico de la candidatura de Luksic: "Si conociera la realidad social de Chile, no estaría de candidato en La Pincoya, defendiendo los intereses de la derecha (...). Va contra el mérito", dijo hace unos días en Radio Agricultura. "Tengo una concejala que se ha sacado la cresta, (...) y frente a eso se enfrenta el poder más grande de Chile". "Demostraremos que se equivocó al tomar esa decisión", subrayó. Aseguró que no conoce a Luksic. Y, de hecho, este último —según dicen testigos— tiene una buena opinión de la gestión de Cuadrado, y su idea es seguir desarrollando eso.

Si bien Huechuraba lleva más de una dé-

cada en manos del oficialismo, varios contactados precisan que hay "bolsones de derecha", derivados de la "UDI Popular" que dirigió la alcaldía de la mano de Carolina Plaza durante once años. Y eso, con el voto obligatorio podría generar buenos números para Luksic.

Tres veces

Huechuraba tiene unos 117.000 habitantes; es la número 30 de la Región Metropolitana. La meta de Max Luksic es recorrerla completa tres veces, de aquí a agosto. Y ya la ha dado vuelta más de una vez.

Desde que decidió competir —apuntan en su entorno— se ha leído todos los documentos que dicen relación con Huechuraba; maneja las calles, los datos, etc. Aunque no ha hecho focus group formales, sí ha conversado con múltiples grupos. Y todo se ha ido dando más o menos natural: el otro día almorzó en un restaurante, se le acercó el dueño, que conocía al dueño del restorán de al lado, y se armó un encuentro con locatarios.

Otro día: reunión en un club de fútbol, al lado una niña estaba de cumpleaños, conversaron, y resultó ser hija de la presidenta de una junta de vecinos, y nueva reunión, y así. Personas que han compartido con él, lo catalogan como cercano. "Nos ha escuchado básicamente, y ha sido muy amable", señala un vecino. "No parece Luksic", se ríe otro. "No es una comuna que en el promedio tenga malos indicadores", precisan testigos, pero la inseguridad ha teñido la calidad de vida. Ahí quiere enfocarse.

Su brazo derecho, Tarek Giacaman tiene una fuerte impronta social. A sus 30 años ha armado varias fundaciones con foco en educación socioemocional. Sería uno de sus hombres fuertes en este trabajo.

Con Delgado estaría en lo mismo. Están preparando una propuesta que involucre temas de seguridad de manera más amplia, es decir, que apunte a que los habitantes de la comuna se sientan protegidos en el amplio sentido de la palabra, lo que también está conectado con salud y educación. "Esto no será una lista de supermercado, sino procesos", dice un testigo. Tras estructurarlos, prevén bajarlo a los vecinos para recibir el feedback.

Luksic, ha conversado, además, con diputados de la zona, como el RN Jorge Durán y el republicano José Meza, además de otros senadores de oposición. A los encuentros ha llevado planos de Huechuraba. Y allí ha recibido también recomendaciones: algunos le han hecho ver los costos, que debe cuidarse de posibles conflictos de interés, porque existen muchas licitaciones que pasan por los municipios, además de señalarle que si bien venir del mundo privado es positivo, en términos de la gestión, las lógicas públicas son distintas; "en el sector privado uno puede hacer todo, salvo lo que está prohibido, mientras que en el público se puede hacer solo lo que está permitido", sintetiza alguien que conoció las conversaciones.

Hoy, Luksic no está en campaña propiamente tal hasta el arranque: el 28 de agosto. Primero debe inscribir su candidatura, plazo que se cumple el 29 de julio. De ahí en más, su objetivo es hacer una campaña austera; plantear un discurso claro en términos de mejorar la calidad de vida, y eliminar cualquier atisbo en la línea de que quiere "servirse" de la política o sacar algún provecho personal. "Esto es genuino. Y hay muchos que quieren participar", destaca un cercano.